



Historia del libro español  
*Hipólito Escolar Sobrino.*  
 Madrid : Editorial Gredos,  
 1998. 422 p.  
 ISBN: 84-249-1897-5  
 Preu: 4.038 ptas

Últimament, sobre la història del llibre, n'han sortit uns quants títols. Aquest, per cenyir-se al llibre espanyol, em semblà interessant. El primer entrebanc que vaig tindre és que el llibre es trobava embolcallat amb un plàstic, la qual cosa no em va permetre de fullejar-lo a la llibreria. El vaig comprar tot pensant en la solvència de l'editorial. Li vaig llevar el plàstic i comencí a llegir-lo. En donar un cop d'ull al sumari, me'n vaig assabentar del que podia esperar : la història del llibre espanyol comença a l'època de l'Imperi Romà, el que implica que el concepte d'Espanya s'identifica amb el d'Hispania, el territori de la península. És cert que es contemplen, i respecten, realitats com ara la Corona d'Aragó, però no deixa de ser simptomàtic que el concepte

d'Espanya comence de tant lluny : quan s'estudia Sèneca es fa dins de la filosofia romana, no de l'espanyola. Doncs bé, vaig dedicar-me a llegir des del començament de la impremta, i quina va ser la meua sorpresa quan em van fer al Bonifaci Ferrer germà de Sant Francesc, no sé si el d'Assís o el de Paula. O és una descoberta històrica, o és una errada que mata els ulls. S'ha de dir que el text conté moltes dades, que ne té molts noms i títols.

Tot i així, cal dir que no hi ha cap nota a peu de pàgina, i informacions que poden ser interessants, com ara els plans de biblioteques de Gallardo o el pare Sarmiento, no tenen referenciades cap citació bibliogràfica que ens pugui portar a la font principal i original d'on s'ha extret. No s'hem d'enganyar : el concepte d'història del llibre és ample, i es parla d'editorials i biblioteques. L'estil, però, de vegades, deixa bocabadat : qualificar el Carlos Barral de "señorito intelectual" em sembla greu, sobretot pel

que fa a la seua tasca de descobrir bons escriptors. Tot i així, és d'agrair que algú haja arrellegat eixe material que, normalment, es troba molt dispers.

Romà Seguí



La formación del lector literari

*Teresa Colomer*  
 Barcelona : Barcanova, 1998  
 ISBN 84-489-0549-0  
 347 p., 2450 pts.

Teresa Colomer es profesora titular de Didáctica de la lengua y la literatura en la Universidad Autónoma de Barcelona, además de una de las pocas especialistas en Literatura Infantil y Juvenil con que cuenta nuestro país. En 1990 obtuvo el Premio de Pedagogía "Rosa Sensat" con "Enseñar a leer, enseñar a entender" junto con Anna Camps. Es una colaboradora habitual de varias revistas especializadas en educación y

literatura para niños y adolescentes.

De este trabajo cabe decir que se trata de una obra de tesis donde aborda sobre todo el caso de Cataluña. Sin embargo, su contexto es el de una sociedad de consumo altamente alfabetizada, que desde principios de los setenta afecta a la escuela de manera sensible, igual que al resto de la sociedad.

En un resumen histórico, dice que consigna como "desescolarizar la lectura" o reivindicar el "placer de leer" recorrieron toda Europa; y al mismo tiempo se fueron creando bibliotecas escolares que intentaban convertir la lectura de ficción en un hábito personal.

En España las bibliotecas escolares fueron implantadas por la Ley de Educación de 1970, y "la lectura" se cita expresamente en el Plan Nacional de Educación y Cultura de 1992 "cuyo objetivo es inducir a niños y adolescentes a escribir y leer con mayor placer, interés y eficacia", sin embargo, ni siquiera hoy, la escuela está dotada con suficientes recursos (económicos y/o humanos) para hacer efectivo su cometido.

En la década de los ochenta, los talleres y las actividades de "animación a la lectura" toman fuerza y protagonismo desde la biblioteca pública, pero entrando en dura competencia con los medios de comunicación audiovisual. La biblioteca pasa a convertirse en mediateca, con la inclusión de todo tipo de materiales en distintos soportes. En esta etapa -reconoce la autora- los cambios en la variedad y calidad del fondo, su circulación, o las nuevas formas de organización espacial, un mobiliario adecuado a los

nuevos usos, etc. han significado una verdadera revolución.

Destacaría del libro las abundantes claves que ofrece sobre lo que está ocurriendo en la edición española actual. La industria editorial apoyándose en excelentes estrategias de mercado, llega a lectores cada vez más numerosos, pero con hábitos de lectura poco firmes. El texto, la imagen, los soportes audiovisuales y el juguete están presentes en un mismo elemento; y al mismo tiempo puede provocarnos ternura, intriga, temor o actividad. Respecto a los libros de carácter informativo las posibilidades que han desarrollado son aún mayores, alcanzando los elementos iconográficos un protagonismo absoluto.

La producción editorial de libros infantiles es enorme, debido a que es un producto cultural rentable desde el punto de vista comercial. Y tal vez, la propia dinámica del sector lleva a que determinadas colecciones de amplia tirada no alcancen los niveles de calidad que serían deseables, igual que sucede en la edición para adultos. Esta situación justifica que exista una crítica especializada, al margen de las editoriales y las cifras de ventas, que sea efectiva a la hora de orientar a padres y educadores ante tan abundante y compleja oferta. Por último, como cierre de esta magnífica obra aparece una cuidada bibliografía en castellano y en catalán por edades; y una serie de apéndices y cuadros de análisis de los aspectos tratados.

La claridad de exposición y la profundidad con la que aborda los temas propios de la teoría y crítica literaria; el análisis de

conceptos, protagonistas y temáticas de los libros infantiles del panorama actual, así como las cuestiones puramente estilísticas, hacen que pueda calificarse de brillante.

Quisiera felicitar desde MEI a la autora por su oportuna aportación al conocimiento del mundo de los libros para niños y jóvenes.

Lola Miñar ro Yanini



Investigación evaluativa en documentación: Aplicación a la documentación médica  
*M. Francisca Abad García*  
*Universitat de València, 1997*

Hablar de evaluación de Sistemas de Información es hablar de algo consustancial a la propia existencia del sistema. Se trata del proceso por el cual se demostrará la validez y utilidad del propio sistema.

Francisca Abad justifica la investigación evaluativa con tres razonamientos: considera la evaluación como herramienta de ayuda a la toma de decisiones (en el sentido de que ayuda al diseño y/o corrección de un determinado sistema), afirma que la evaluación requiere un juicio de valor y, por último, reclama un método científico con objeto de eliminar los elementos subjetivos que acompañan a los juicios de valor. Es, pues, el desarrollo de un método válido, la referencia para toda investigación evaluativa. Partiendo de la conveniencia de esta investigación en las distintas etapas del ciclo vital de los Sistemas de Información, la

autora establece como puntos de interés: el estudio de necesidades de información (para la fase de planificación de un SI); el estudio de la existencia y accesibilidad de la información, de la adaptación del sistema a la rutina de productores y usuarios y de las actitudes y aptitudes de los usuarios (para la fase de viabilidad); el control de la calidad de procesos y tareas (para la fase de diseño); estudios del grado de adaptación de componentes y procesos a los fines previstos (para la fase de implantación) y los estudios de coste, eficacia y utilidad (para la fase de funcionamiento).

Después de estas consideraciones, la autora se detiene en un estudio más exhaustivo de los indicadores que nos van a permitir evaluar el funcionamiento (también en la fase de implantación tendrán un carácter orientativo).

Si seguimos su esquema de exposición, nos encontramos con la medida de eficacia de los SRI, señalando los factores que intervienen para pasar a los indicadores de relevancia, índice de exhaustividad y precisión.

En cuanto a la evaluación de los componentes de los SRI se detiene en conceptos de cobertura y solapamiento respecto a la entrada de información y en un análisis de la indización (corrección, consistencia o reproducibilidad) con referencia a la evaluación del proceso documental.

Por último nos introduce en la evaluación de los SI desde la perspectiva de los usuarios a través de la medida del uso del propio sistema y el nivel de satisfacción para concluir con

la evaluación del impacto.

Ya se ha indicado que lo que va a determinar la validez o no de la investigación es el método. Esta idea es, por otro lado, la que subyace a lo largo del libro.

La autora comienza con unas consideraciones generales sobre el método científico que, básicamente se pueden resumir en la obtención de información, recogida de datos, análisis de datos y elaboración de resultados, interpretación y elaboración del informe. Posteriormente, en el apartado de evaluación de la eficacia de los SRI, desarrolla las diferentes etapas de lo que, en sus palabras, es un método general aplicable tanto a la evaluación de la exactitud de los datos en los documentos primarios, a la de los datos obtenidos del proceso documental como a la evaluación de datos, información estadística e indicadores de un SI. Se nos explica distintas maneras de obtener los patrones con que comparar, la obtención de indicadores y la aplicación de criterios para realizar la interpretación de los resultados.

Ya con ejemplos concretos de documentación médica, en el apartado dedicado a la evaluación de los componentes de los sistemas de recuperación, se presenta un método para la evaluación de la exhaustividad del registro de datos así como diferentes enfoques metodológicos para la evaluación de cobertura.

Con respecto a los estudios de usuarios se indican diferentes formas de abordar la investigación de las necesidades de información. También plantea la autora las dificultades con que se tropieza para la

construcción de un cuestionario dirigido a la evaluación de este agente del SI.

Por último se señalan diferentes aspectos susceptibles de medición según se aborde el beneficio que puede proporcionar el sistema al usuario o a la organización.

Se trata, en definitiva, de un libro que proporciona abundante documentación-información sobre todo en lo referente a la historia de la experimentación científica en materia de evaluación de sistemas de información sanitarios cuyos métodos pueden ser igualmente aplicables a los SI en general. Su principal valor sería como manual de referencia, principalmente en su aportación a la historia de la ciencia de la Documentación, no en balde se proporciona abundante bibliografía (más de 500 documentos) la mayoría (aproximadamente el 65%) anterior al 1990.

S.C.Castellote



Release 2.0

*Esther Dyson*

*Barcelona: Ediciones B, 1997.*

*395 p.*

*ISBN: 84-406-8118-6*

*Precio: 2.900 ptas.*

Vivimos en una época en la que el concepto de comunicación ha dejado de ser sinónimo de difusión del conocimiento. El culto a la comunicación y la exaltación de las conexiones - red mundial, teléfono móvil - han convertido en la nueva y gran superstición de estos años cambiantes. El desconcierto

generalizado provoca la aparición de figuras mediáticas que parecen poseer en sus manos la clave de lo que está sucediendo en la actualidad. Una de estas personas -gurus- es Esther Dyson, periodista y economista capaz de encontrarse igual de comfortable en situaciones tan dispares como Wall Street y Moscú. La Sra. Dyson, una de las pocas personas que ha obtenido un rendimiento económico de la red, posee, además, el especial olfato para estar el momento justo en el lugar apropiado: principios de los 80 en Silicon Valley y comienzos de la década de los 90 en Europa del Este.

La autora, conocida sobre todo por la editora del boletín electrónico Release 1.0 -de ahí el título del libro- nos ofrece, en este voluminoso ejemplar, un recorrido sobre sus opiniones y pareceres acerca de la influencia de Internet en ámbitos como la educación, el gobierno, el trabajo, la propiedad intelectual, el derecho a la intimidad, etc. El resultado es irregular y combina los grandes aciertos - el perfil personal- con visiones que resultan bastantes extrañas a un lector europeo -capítulo dedicado a la educación y el mercado-. Especialmente recomendable para todos aquellos interesados en el comercio

electrónico resultan el medio centenar de páginas que Dyson dedica a la propiedad intelectual. En dicho capítulo se repasan los modelos de empresa básicos existentes para explotar económicamente nuestras creaciones en el nuevo medio: suscripciones, actuaciones, servicios intelectuales, patrocinio, publicidad, etc. Solo por esta aportación merecería ya la pena la lectura la obra que incluye, ya en su recta final, un par de consejos impagables: sea un productor y cometa siempre nuevos errores.

Alfonso Moreira

